



Entrevista original de la [Revista Athanor](#) publicada en el núm. 91 (enero - febrero 2012).

www.athanor.es

Entrevista a Bianca Atwell

LA NOOSFERA



*Bianca Atwell es una artista multimedia e investigadora dedicada a divulgar la ciencia utilizando el arte como recurso creativo para difundir los nuevos hallazgos. Recientemente ha presentado el libro *Entra en la mente del planeta Tierra – Descubre la noosfera* (Ed. Obelisco), en que desarrolla los conceptos asociados con la idea de que existe una mente planetaria. El “advenimiento de la noosfera” es un esperado acontecimiento que podría significar la entrada en una era en que las capacidades humanas aumenten y la Unidad pase a ser vivenciada.*

“Muchos investigadores, como James Lovelock o la bióloga Lynn Margulis, no dicen que la Tierra esté viva, porque se expondrían demasiado a la crítica de los académicos, pero sí que nos dicen que cumple las funciones de un organismo vivo.”

—¿Podrías presentarnos el concepto de noosfera?

—La noosfera es el nombre que se ha dado a la mente planetaria. Primero tendríamos que situarnos un poquito en qué es la mente. Hasta hace pocos años pensábamos que la mente (todos nuestros pensamientos, el manejo de la información) era un producto de la actividad cerebral. Pero con los experimentos que ha hecho Wilder Penfield a cerebro abierto se ha visto que la mente parece ser un fenómeno no local. Ello implica que nuestro cerebro no es el productor de pensamientos, sino el receptor y procesador de información que está no localizada. La información no local no está en ningún lado y al mismo tiempo está en todas partes; realmente alcanza a todo el planeta y se extiende mucho más allá de él. Es un campo que la naturaleza utiliza para sincronizar a los seres vivos y para transmitir información favorable a la evolución, e información homeostática.

—¿Información homeostática?

—La homeostasis es la autorregulación del organismo con su medio ambiente. La Tierra es un organismo que se autorregula de acuerdo con las condiciones que se dan por donde va navegando; ya sean las condiciones que dicte el Sistema Solar o bien el sector de la galaxia por el que esté pasando. El caso es que se producen cambios en el medio ambiente espacial, y la Tierra se autorregula para mantener la vida y adaptarse a estos cambios. La biosfera, que es todo lo vivo sobre el planeta, necesita estar conectada a la inteligencia no local que mencionábamos y también necesita estar sincronizada, para realizar los cambios al mismo tiempo y adaptarse al medio ambiente cósmico.

—Así pues ¿la noosfera sería la mente de un organismo vivo que sería la Tierra?

—La Tierra está considerada un organismo por muchos investigadores; lo que pasa es que la ciencia

oficial no puede asegurarlo: la biología tiene ciertas leyes para definir qué es lo que está vivo y qué es lo que no es orgánico, y la Tierra no puede superar satisfactoriamente todas estas pruebas empíricas; pero sí que obedece a la mayor parte de ellas.

“Las leyes que definen que un organismo está vivo son que dicho organismo produce homeostasis (se autorregula), que lleva a cabo un intercambio de energía e información con el medio ambiente, y también que realiza distintas funciones que lo definen como un ser vivo; por ejemplo, reproducirse y haber nacido de otro ser vivo. Estas dos últimas condiciones la Tierra no las cumple, pero todas las otras funciones de un ser vivo las realiza. Otra ley que define la vida es que todo ser vivo va evolucionando de lo más simple a lo más complejo. La Tierra, hace 4.500 millones de años era una roca incandescente que estaba sometida a todos los peligros del cosmos; era golpeada por meteoritos, bañada por el plasma solar... Pero con los años fue evolucionando, como todo ser vivo, hacia una complejidad mayor, y fue, como una cebolla, armando capas externas, que le permitieron protegerse y adaptarse a su viaje por el cosmos y permitir la vida en su seno.

“Muchos investigadores, como James Lovelock o la bióloga Lynn Margulis, que es premio nacional de la ciencia en los Estados Unidos, no dicen que la Tierra esté viva, porque se expondrían demasiado a la crítica de los académicos, pero sí que nos dicen que la Tierra cumple las funciones de un organismo vivo; así pues, es muy posible que la Tierra esté viva.

—¿Estaría la noosfera por detrás de las múltiples sincronicidades que encontramos en el mundo natural?

—Por supuesto. Por ejemplo, en el simple acto de tomar un objeto varias áreas de mi cerebro se ponen en funcionamiento al mismo tiempo; áreas que no están conectadas entre sí. O sea que reciben señales noosféricas, de un campo no local. Como has dicho, hay muchos ejemplos en la naturaleza, como la sincronización en el nado de las sardinias, en el vuelo de los estorninos, en los cantos de las ballenas... Las ballenas francas del Atlántico Norte y del Atlántico Sur no tienen un medio de comunicación entre ellas por señales, porque están a demasiada distancia. Sin embargo, una vez al año las ballenas del Atlántico Norte cambian su canción y exactamente en el mismo momento las del sur están cantando en las mismas frecuencias. La sincronicidad es un fenómeno totalmente cotidiano y totalmente natural.

—Sin embargo, y si bien todo lo natural está sincronizado por la noosfera, los humanos parecemos andar como por nuestra cuenta, generando pensamientos y acciones que no parecen coordinados con los de la naturaleza en general...

—Cualquier pensamiento humano incumbe al conjunto de la biosfera, puesto que en la Tierra todo está absolutamente interconectado y es absolutamente interdependiente. El ser humano (tu cuerpo, el mío) está hecho de los materiales de la Tierra, que a su vez son materiales que llegaron del espacio. Nosotros somos la Tierra; somos la biomasa de la Tierra; somos una capa más de la Tierra. Y todos nuestros pensamientos, todas nuestras acciones y decisiones cotidianas son parte del proceso natural de autorregulación del planeta. Lo que pasa es que vivimos en una cultura que fue bombardeada por información que nos fue separando de la naturaleza. De hecho, hasta hay gente que piensa que los humanos no somos de este planeta, que no somos animales, a pesar de que genéticamente está demostrado que hemos evolucionado de los primates.

“A través de las religiones también se nos ha separado de la naturaleza. Todas las culturas antiguas sabían que la Tierra era un ser vivo y la adoraban; la Tierra era una divinidad. Pero el hombre, tal vez un poco sediento de poder, se dio cuenta de que esa adoración, ese poder que se atribuía a la naturaleza, podía tomarse y hacerse propio para una pequeña élite de personas. Entonces se fueron destruyendo todas las creencias relativas al poder de la naturaleza, a tal punto que se nos ha llegado a separar de la naturaleza y se nos ha hecho creer que somos sus destructores.

“Tenemos que retomar la conciencia de que somos la naturaleza. No hay absolutamente nada en nosotros que no sea natural. Incluso creemos que la tecnología que fabricamos es algo artificial; sin embargo, lo que hacemos los humanos al crear tecnología es una alquimia con los materiales de la naturaleza; simplemente los mezclamos de otra manera. Y esto lo hacen todos los seres vivos. Las plantas son grandes industrias químicas. Una simple célula es una industria química, que hace alquimia con los materiales que hay en el medio ambiente. La división entre natural y artificial es tendenciosa; nos lleva a pensar que nosotros somos algo diferente, que estamos separados; y eso hace que mentalmente traslademos el poder de la naturaleza, que es el verdadero poder, al ser humano. Y esto no es real, porque el hombre no puede controlar la naturaleza. Podrá hacer pequeños diques, pequeñas cosas, pero cuando la naturaleza quiere regularse, cuando tiene la intención de crear o de destruir (porque para regularse también necesita destruir), es imparabile.

—Hablas del advenimiento de la noosfera, cuando en realidad estamos en ella. ¿Puedes explicar este concepto?

—Por supuesto la noosfera ha estado siempre ahí, porque la Tierra ha necesitado siempre una conexión con todo lo vivo. Cuando hablo del advenimiento de la noosfera hablo de que empezamos a tomar conciencia de que existe, y de que estamos avanzando hacia la sincronización.

“Hemos construido en los últimos diez años una tecnología increíble que permite una forma muy acelerada de comunicación. La tecnosfera es toda la red que hemos construido de comunicación que cubre todo el planeta, y es como una capa más de esas de cebolla, una capa evolutiva. Esta red satelital de telefonía móvil y de Internet a la que llamamos tecnosfera tiene tendencia a evolucionar hacia que nos comuniquemos en tiempo real, y esto significa sincronizarnos.

“La sincronización es una de las fases de un proceso natural que se llama masa crítica, que es utilizado por la naturaleza para hacer evolucionar una especie. El advenimiento de la tecnosfera es un síntoma de que vamos a dar un paso más en la evolución.

“Ahora estamos utilizando un sistema material para comunicarnos y sincronizarnos. Aunque en realidad la información que transmitimos es a través de ondas cuánticas, ondas de sonido, ondas que van en el plasma, y los seres humanos tenemos órganos en nuestro cuerpo que son capaces de procesar esas ondas sin necesidad de los aparatos receptores. Uno de estos órganos es la glándula pineal, que tiene en su interior cristales de apatita. La apatita es un mineral bastante común en el planeta, y tiene la propiedad de recibir ondas electromagnéticas.

“La glándula pineal es una antenita que tenemos en el centro del cerebro, en el lugar más protegido; ella regula nuestros ritmos biológicos. Esta glándula recibe información, por ejemplo, de la resonancia Schumann, que es una cavidad de resonancia que tiene el planeta, en que las partículas vibran. La glándula se sincroniza con esta vibración y de acuerdo a la frecuencia con la que vibra la Tierra segrega o melatonina o dimetilriptamina. Esas hormonas a su vez regulan nuestros ritmos sexuales, nuestros ritmos de ir a dormir y de despertarnos. Así nos comunicamos con el planeta.

“La noosfera es el nombre que se ha dado a la mente planetaria. La mente parece ser un fenómeno no local.”

“La biosfera necesita estar conectada a la inteligencia no local y también estar sincronizada, para realizar los cambios al mismo tiempo y adaptarse al medio ambiente cósmico.”



“De modo que tal vez en el futuro no necesitemos de las máquinas que estamos utilizando como receptores, sino que volveremos a utilizar nuestros propios órganos. De hecho, en nuestra evolución física como seres humanos, antes teníamos órganos que procesaban directamente las ondas electromagnéticas (hoy algunas especies lo hacen, como las salamandras o las boas constrictor, que se mueven con los campos magnéticos), así que nuestras células tienen el recuerdo de que alguna vez hemos procesado estas señales, y podrían en un futuro volver a especializarse en la recepción de mensajes no locales. De hecho es muy posible que estemos utilizando esa propiedad, pero que sea un proceso inconsciente. Por ejemplo, no somos

“Los humanos somos una capa más de la Tierra. Y todos nuestros pensamientos, todas nuestras acciones y decisiones cotidianas son parte del proceso natural de autorregulación del planeta.”

conscientes de que recibimos mensajes de la Tierra; sin embargo lo estamos haciendo, las 24 horas.

—Por lo tanto ves próximo el desarrollo, por ejemplo, de la telepatía.



—No sé quién habrá inventado la palabra ‘casualidad’, porque las sincronicidades suelen tener mucho sentido. A veces intentamos explicarnos por qué encontramos a esa determinada persona tan significativa en ese momento, y no es fácil. Pero cuando te das cuenta de que todos los seres vivos de este planeta, y el planeta, y el Sistema Solar, la galaxia y el Universo entero constituyen un ser único que nació en un solo punto con el Big Bang, la cosa empieza a adquirir sentido. Puesto que la física cuántica ha demostrado que desde ese primer Big Bang todas las partículas que han salido han quedado sincronizadas por lo que se ha denominado ‘entrelazamiento cuántico’. Cuando por ejemplo unes dos fotones de luz y después los separas (el fotón es la partícula más pequeña que conocemos que puede transportar la luz), no importa a cuántos kilómetros de distancia, quedan sincronizados; se comportan como si fueran el mismo. Y todo lo que existe en este universo nació del Big Bang y quedó entrelazado, para siempre sincronizado, interconectado e interdependiente. La física demuestra que cualquier cosa que suceda en cualquier rincón del Universo influye en todo el resto.

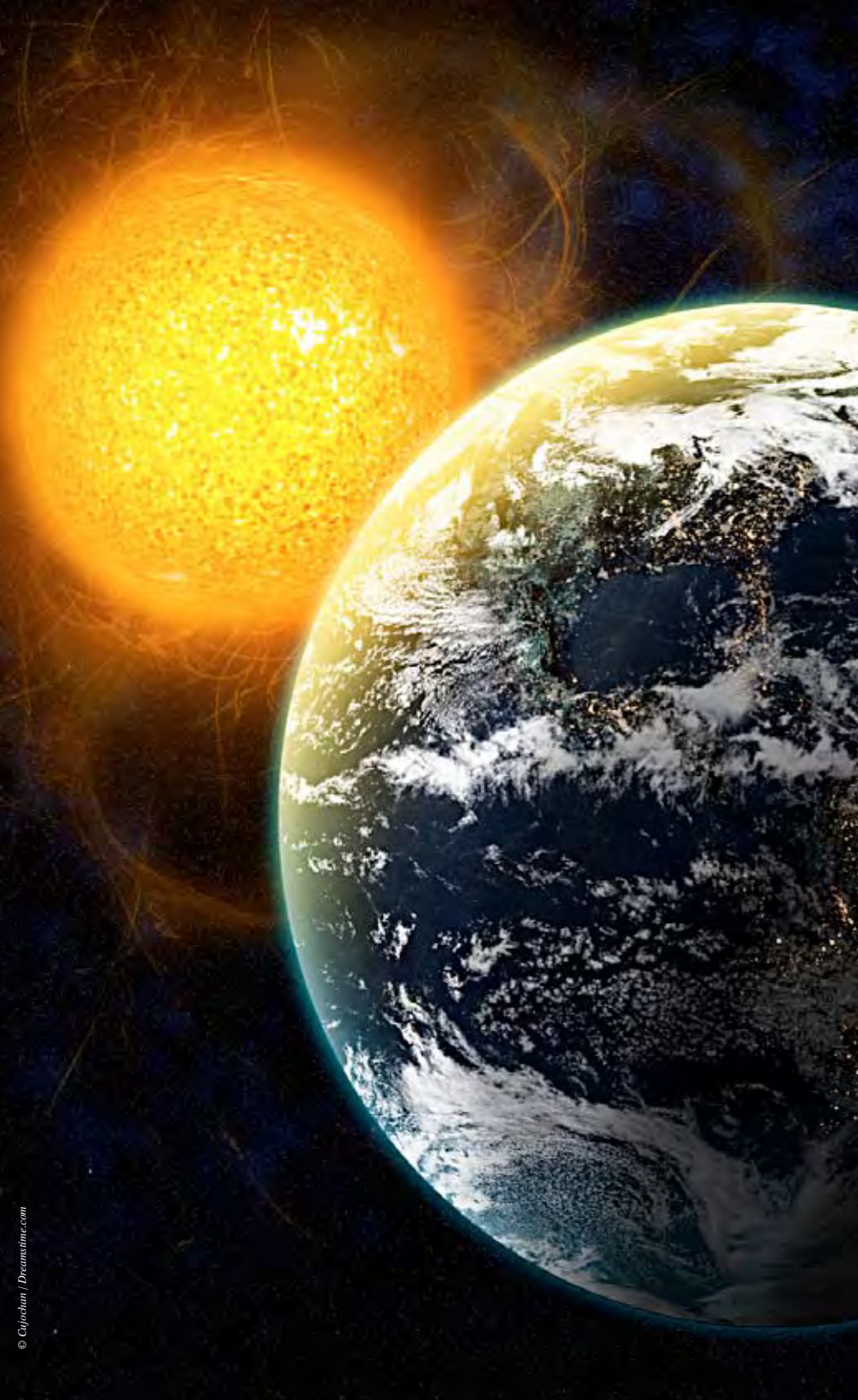
“Esta idea de unidad se está empezando a manifestar, como factor cultural, con una fuerza nunca vista antes. Porque hasta hoy mismo hemos estado sometidos a ideologías de división. El famoso “*divide y reinarás*” de Maquiavelo se ha utilizado y se sigue utilizando todo el tiempo. La manera más fácil de gobernarnos es insertarnos la ilusión de que estamos divididos (en partidos políticos, en razas, en sexos, lo que sea). Sin embargo, ni tan siquiera las razas existen; lo ha demostrado el genoma humano. Y aun cuando nos veamos como seres diferentes, estamos interconectados, atómicamente y permanentemente.

“Ahora te estoy hablando y dentro de cinco minutos millones de mis bacterias van a formar un pedazo de tu pulmón, mientras que yo voy a tener en mi pestaña miles de millones de átomos tuyos. Esa interdependencia biológica, física y atómica es la realidad. Estamos unidos.

“La red satelital de telefonía móvil y de Internet a la que llamamos tecnosfera tiene tendencia a evolucionar hacia que nos comuniquemos en tiempo real, y esto significa sincronizarnos. El advenimiento de la tecnosfera es un síntoma de que vamos a dar un paso más en la evolución.”

—Creo que sí, y creo que todos nacemos con esta capacidad; pero claro, nuestros órganos se atrofian cuando no los entrenamos. Creo que si a los niños se les estimula a través de juegos, como por ejemplo diciéndoles que adivinen qué tenemos en la mano, se les puede desarrollar esta capacidad. Tenemos muchísimas capacidades que no utilizamos porque no las desarrollamos en nuestra niñez.

—También parece que atraemos muchos hechos sincrónicos en nuestras vidas; ‘casualidades’ para las que no hallamos una explicación racional, y que parecen guiarnos en nuestro camino...



“Si viene una tormenta solar muy potente, la reacción homeostática de la Tierra sería la de elevar la frecuencia de la resonancia Schumann. Esto haría que variasen los niveles de secreción de nuestra glándula pineal: la melatonina, un hipnótico muy potente, y la dimetiltriptamina, el alucinógeno más potente que conoce el hombre. Eso nos podría llevar a experimentar un estado de conciencia alterado.”

“La idea de la unidad se está extendiendo al mismo tiempo que otros conceptos y realidades que le dan fuerza: ‘noosfera’, ‘tecnosfera’, ‘redes sociales’, ‘unificación’, ‘holística’... constituyen expresiones de un contramensaje muy potente, contrario al mensaje que hasta hoy predominaba, de división y fragmentación. Este contramensaje se está dando justamente en el momento en que climáticamente, cósmicamente y biológicamente estamos evolucionando y necesitamos una sincronización como especie con el planeta. Esta sincronización es necesaria para realizar el cambio de adaptación a las nuevas condiciones del medio ambiente que estamos atravesando.

—¿El medio ambiente ‘que estamos atravesando’?

—Me refiero al medio ambiente galáctico, que ejerce una gran influencia sobre el medio ambiente terrestre. En estos momentos nuestro planeta, de hecho todo el Sistema Solar, está pasando por una zona de la galaxia que está altamente magnetizada. Ese plasma altamente magnetizado está produciendo cambios en el clima y la magnetosfera (el campo magnético) de todos los planetas del Sistema Solar, aproximadamente desde 1998.

“El cambio climático de la Tierra es un cambio natural; los mismos valores que estamos teniendo de CO₂, las temperaturas, el pH de los océanos, todo esto, exactamente igual, lo ha experimentado la Tierra ya varias veces al pasar por la zona de la galaxia por la que actualmente está pasando. Se trata de un cambio de ciclo, y es algo totalmente natural.

“En el caso de la Tierra, su magnetosfera está debilitada. Esto

“Tal vez el Homo noosfericus vivirá consciente de la conciencia de especie; tal vez despertará del sueño de la división en el que culturalmente nos han metido y entenderá que vive en un todo, en una unidad. Esta idea de unidad se está empezando a manifestar, como factor cultural, con una fuerza nunca vista antes.”

es un problema porque el Sol llega cada once años a un punto máximo de actividad, y entre 2012 y 2013 se espera el máximo solar de este ciclo. El caso es que el estado actual de la magnetosfera terrestre no permitiría a nuestro planeta atajar una cantidad de plasma solar importante. Nadie puede predecir qué va a pasar con el Sol, porque es una fusión nuclear permanente. Pero sí que puede pasar, como ha pasado muchas veces, que emita una eyección de masa coronaria y que el plasma nos llegue de una manera tan potente que la Tierra tenga que aumentar el nivel de fuerza de la magnetosfera para atajarlo. Esto también afectaría la ionización de la ionosfera, e implicaría además una modificación del latido de la Tierra.

“La Tierra late todos los días en unos parámetros de entre 7 a 45 ciclos por segundo. Esta vibración es la resonancia Schumann, y todos estamos sincronizados con ella. Si viniese una tormenta solar muy potente, como que la Tierra siempre está protegiéndonos su reacción homeostática sería la de elevar la frecuencia de la resonancia Schumann, para poder fortalecer la magnetosfera y que no se produjera una catástrofe (es decir, para evitar que esa cantidad de radiación matase a muchas especies).

“El aumento de frecuencia de la resonancia Schumann también haría que variasen los niveles de secreción de nuestra glándula pineal. Las dos sustancias que produce la pineal son la melatonina, un hipnótico muy potente, y la dimetiltriptamina, el alucinógeno más potente que conoce el hombre. Eso nos podría llevar a experimentar un estado de conciencia alterado.

—¿Podríamos manejarlos bien en nuestra vida cotidiana?

—Creo que más bien conllevaría un incremento de nuestras facultades. Por ejemplo, los científicos que realizan importantes descubrimientos necesitan irse

con la mente más allá de los libros, de la realidad ordinaria. Einstein utilizaba mucho el alterar sus estados de conciencia para resolver los problemas de la física. Tenía un diván en su estudio; se tendía en el diván y tenía una bola de metal en su mano y abajo un orinal, también de metal. Entonces, mientras se estaba quedando dormido, en la fase que hay entre la vigilia y el sueño entraba en un estado alterado de conciencia (esto nos pasa a todos cuando nos vamos a dormir). Entonces la bola caía en el orinal y le despertaba, y volvía a repetirlo. Einstein contaba que los problemas más complejos los había resuelto así, en ese estado alterado de conciencia, de semisueño. Él se ‘drogaba’ con la propia dimetiltriptamina de su glándula pineal. Es probable que la dimetiltriptamina sea también la que genera los contenidos de nuestros sueños.

—Has osado afirmar que con el advenimiento de la noosfera nuestros cuerpos ya no serán necesarios...

—Esto es una especulación, por supuesto, porque no soy vidente ni sé qué es lo que ocurrirá más adelante. Los cuerpos, que vemos como materiales, en realidad son una ilusión sensorial, perceptual. Lo que nosotros con nuestra percepción actual vemos como un cuerpo en realidad es un campo de energía. ¿Sabes que nunca llegas a tocar nada?; porque lo que tocas de las cosas es su campo magnético. Es todo una cuestión de positivo-negativo, de electricidad; somos energía, nada más. No hay nada sólido; solamente átomos que se repelen eléctricamente.

“Si por un cambio de conciencia, por una evolución de nuestro cerebro, nuestras glándulas empiezan a funcionar de un modo diferente, es probable que empecemos a percibir de otra manera la realidad. Tal vez empezaremos a ver energías, luz (porque nuestras células producen luz, los biofotones), y dejaremos de ver las cosas como las estamos viendo ahora. De hecho también podemos ver la realidad de otra manera si cambiamos nuestras creencias; porque nuestro aparato perceptual está también condicionado por lo que creemos, o por lo que nos hacen creer.

—Estar abierto a otras percepciones no es lo mismo que prescindir del cuerpo...

—No soy el cuerpo ni me identifico con él. Soy parte de una conciencia, un ser único que se está manifestando y que está teniendo distintas experiencias, que está jugando a hacer distintas cosas. Mi ser consciente toma mi cuerpo como vehículo para moverse

“La biosfera se autorregula; entonces, los niveles de destrucción siempre son armónicos con los de creación. Así pues yo elijo orientar mi visión y mi energía, y mi toma de información, hacia aquello que está pasando que es maravilloso. Es desde lo maravilloso que puedo transformar lo que está sucediendo de horrible.”

en estas dimensiones. Pero puede salirse del cuerpo, también. Tal vez en otro estado de conciencia no necesitamos de este cuerpo para experimentar la vida, porque estaremos conectados a otros planos en que el cuerpo no sea necesario, porque no serán planos materiales. La materia que nosotros vemos, y los planos de existencia que experimentamos, simplemente son frecuencias que podemos captar con nuestros sentidos; y esto es un rango muy limitado de experiencia. Por ejemplo, podemos oír sonidos que se hallen entre los 20 y los 20.000 hertzios de frecuencia, pero existen sonidos infinitos en el Universo; muchas más dimensiones de sonido.

“En otros planos de la existencia donde podemos viajar, al menos con la mente, no hay cuerpos; no se necesitan. Con experiencias con dimetilriptamina el mundo material de repente desaparece, y las percepciones son totalmente distintas: las cosas no tienen forma, no tienen color; hay un campo neutro. Estás flotando en la nada, te miras y tampoco tienes cuerpo, y te sientes en una unidad con el todo. La realidad ordinaria que experimentamos todos los días no es la única; hay otras realidades que también tienen sabiduría e información que nos sirve para vivir.

—¿Este hombre dotado de más capacidades sería el que se ha bautizado como *Homo noosfericus*?

—El *Homo noosfericus* sería el nombre que daríamos a la especie humana una vez atravesada esta etapa evolutiva que muchos investigadores piensan que está ocurriendo. Estamos haciendo un salto evolutivo totalmente natural, impulsado por las fuerzas cósmicas en las que vivimos y que condicionan nuestra existencia. El *Homo noosfericus* tal vez sea un ser humano con capacidades telepáticas, con una capacidad de sincronizarse de una forma más fluida,

más fácil; tal vez no necesitemos de las máquinas para comunicarnos.

“Alguien escribió que la noosfera era el Facebook biológico, que haríamos una red consciente. De hecho, en este momento esta red ya existe: la comunicación entre toda la especie humana se produce a un nivel que se llama conciencia de especie, y la tienen todas las especies. Esa conciencia está todo el tiempo operando en nuestro comportamiento, en nuestras decisiones, en nuestra forma de pensar. Tal vez el *Homo noosfericus* ya vivirá consciente de esta conciencia de especie; tal vez despertará del sueño de la división en el que culturalmente nos han metido y entenderá que vive en un todo, en una unidad.

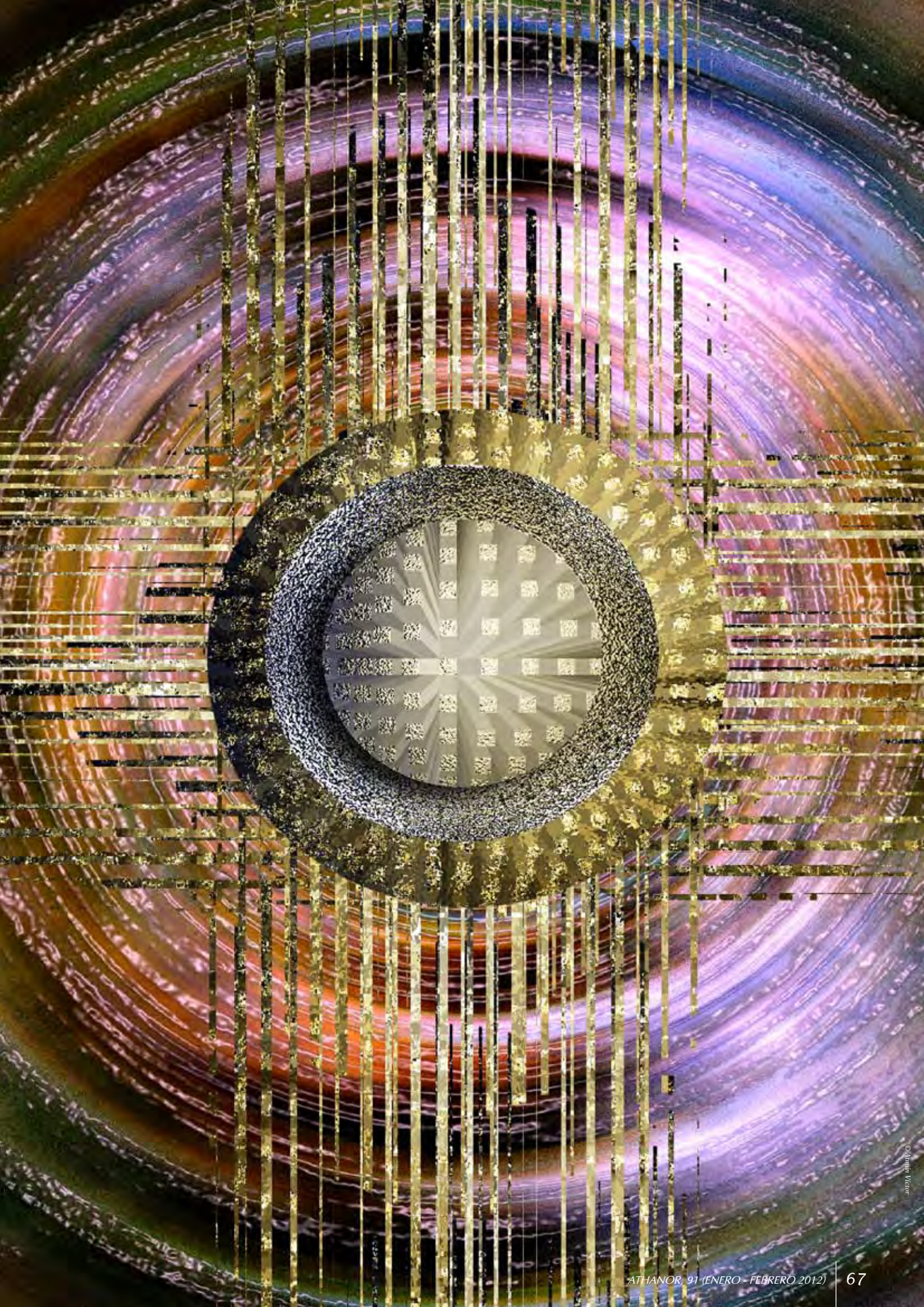
—¿Puede este logro estar en relación con llegar a ser una suficiente cantidad de individuos que estén en sintonía con él, una cuestión de masa crítica?

—Existe una propiedad de los seres vivos llamada estigmergia que consiste en que pocos individuos de una misma especie puestos juntos no hacen nada conjuntamente, pero cuando hay una gran cantidad se ponen a trabajar en un objetivo común. Por ejemplo, si pones en un terrario tres o cuatro termitas andarán perdidas; no harán nada interesante. En cambio pon cien e inmediatamente, de forma sincrónica, sin ninguna orden de ningún líder, se pondrán a construir columnas y bóvedas. Eso lo hacen todas las especies vivas; desde los seres unicelulares hasta los seres más complejos. Y el ser humano lo hace todo el tiempo. La estigmergia es algo de todos los días: cuando estamos, todos juntos, una cantidad suficiente de nosotros, tenemos comportamientos más inteligentes, más efectivos.

“Entonces podría ser que la fusión de varias unidades de información o varias mentes individuales creara una complejidad tal en un punto crítico que diera comienzo a la organización de un pensamiento grupal más creativo y evolucionado que el individual. Algunos piensan que la tecnosfera está indicando la llegada de una complejidad que podría propiciar el inicio de acciones más inteligentes y creativas, como en el caso de las termitas.

—Mientras el *Homo noosfericus* se va gestando ¿podemos aprovechar la idea de la noosfera para un mayor bienestar personal y social?

—Creo que sí, porque todos los recursos de adaptación que tiene la naturaleza para regularse son positivos para el ser vivo; son herramientas que utiliza y acciones que ejecuta para la supervivencia, no para la



© Alamy/View



© Anna Victor

“Creo que cada uno debe ocuparse de sí mismo, de autorregularse y adaptarse, y que en la medida en que lo haga va a estar conectándose con las frecuencias más acordes a sus necesidades, a su situación y a su evolución.”

destrucción. Entonces, creo que la conciencia de unidad es una herramienta básica para la supervivencia; porque si seguimos en la ilusión de la división nos vamos a acabar matando entre nosotros.

“Creo que cada uno debe ocuparse de sí mismo, de autorregularse y adaptarse, y que en la medida en que lo haga va a estar conectándose con las frecuencias más acordes a sus necesidades, a su situación y a su evolución. Naturalmente, si yo decido para mejorarme, para evo-

lucionar, irme a vivir a la naturaleza y comer sano, y practicar el amor (porque hay que practicarlo para generar más), si me estoy ocupando de mí misma, si estoy poniendo la atención en sentirme bien y en equilibrarme (porque la felicidad viene del equilibrio, de la armonía), automáticamente, por resonancia mórfica, me voy a conectar con las mejores frecuencias.

“Para eso hay que ocuparse de uno; no del vecino, ni estar con la atención puesta en lo que hacen los demás. La atención tiene que estar puesta en lo que sentimos; porque cualquier organismo, desde una bacteria o un insecto, está vivo porque siente. Antes decíamos *“pienso luego existo”*; entonces hicimos toda una civilización muy intelectual. Sin embargo, Antonio Damasio dijo: *“siento, luego existo”*. Somos seres perceptuales. Si ponemos la atención en el sentir se nos abre un universo de sabiduría, porque las emociones que nos comunican el cuerpo son las guías perfectas para la supervivencia. Es como si nuestro cuerpo fuese una nave con su panel de control, en que se encienden las luces ante un peligro; estas son las emociones, y esto lo podemos aplicar en lo cotidiano.

“Por ejemplo, te planteas hacer negocios con una persona, y llega el momento de conocerlos. Generalmente, como que estamos muy mal educados, lo que hacemos es poner toda nuestra atención en la otra persona. Sin embargo, si ese ser está ahí para dañarnos en el futuro, nuestro cuerpo nos lo va a decir ya en ese momento, a través de una emoción, porque el cuerpo sabe cuándo la energía de otro ser es buena, sincrónica, armoniosa o no con la nuestra. Si esa persona no me conviene el cuerpo me va a mandar una señal de incomodidad; pero como que estoy con la atención puesta en qué dice esa persona, y no la tengo en lo que siento, no

escucho mi guía de supervivencia. Entonces firmo un contrato con esa persona, invierto mi dinero y a los pocos meses estoy en quiebra.

“Nuestro cuerpo nunca se equivoca al enviarnos señales a través de las emociones. Mirar la vida desde sí mismos, desde lo que sienten, es lo que hacen todos los seres vivos. Eso es lo que hace naturalmente un perro. Un perro pone su atención en sí mismo. Está al loro de todo, pero está muy centrado en lo que siente; está escuchando sus emociones. Y está en el presente de esa manera.

—¿Puedes hacer una referencia a las aldeas y movimientos noosféricos?

—El concepto del advenimiento de la noosfera realmente está emergiendo. Hay universidades de ciencias noosféricas, que enseñan distintas ciencias para gestionar este mundo que está viniendo. Desde la forma de enseñar hasta los contenidos que se enseñan son vistos desde la perspectiva de esta hiperunidad, hipercomunicación e interrelación. Y hay mucha gente que está yéndose a vivir a aldeas ecológicas donde se practica la vida de la manada, la vida en comunidad, la noocracia (las decisiones se toman entre todos con el asesoramiento de los que tienen más experiencia). Son formas políticas de un nuevo tiempo. Parece una utopía que se vayan a aplicar a escala global, pero muchas de las cosas que estamos viviendo ahora nos parecían una utopía hace unos años.

—En este contexto, el arte y la ciencia van muy de la mano...

—Me gustó mucho algo que dijo Argüelles, quien hizo una contribución muy grande a difundir la idea de la noosfera. Habló de “*vivir la vida como una obra de arte*”. Creo que llegó el momento de sacar el artista que tenemos dentro, porque todos somos creadores, y la naturaleza nos hizo a los seres humanos con una dosis de heurística para que podamos mover todos nuestros talentos y resolver problemas. Y esta es una

“Hay universidades de ciencias noosféricas, que enseñan distintas ciencias para gestionar este mundo que está viniendo. Desde la forma de enseñar hasta los contenidos que se enseñan son vistos desde la perspectiva de la hiperunidad, la hipercomunicación y la interrelación.”

“Hay mucha gente que está yéndose a vivir a aldeas ecológicas donde se practica la vida de la manada, la vida en comunidad, la noocracia (las decisiones se toman entre todos con el asesoramiento de los que tienen más experiencia). Son formas políticas de un nuevo tiempo.”

oportunidad fantástica, porque la crisis que estamos viviendo, sumada a los cambios climáticos y cósmicos, hace que sea el momento de actuar. Podemos hacer con arte las cosas cotidianas. ¿Vas a cocinar para tu familia?, pues empieza a partir de ahora a hacer bonitos los platos, a decorarlos. Te va a divertir hacerlo, va a mejorar tu forma de cocinar, tu familia va a estar encantada...

“Estas pequeñas cosas son mágicas; son transformadoras globales. Todos podemos hacer cosas creativas. Tenemos mucho miedo, pero ese miedo (el miedo al ridículo, a la crítica, al no puedo) está inducido desde fuera; es una ilusión. Si logramos atravesar ese miedo, o utilizarlo para hacer arte, los cambios van a ser mágicos, maravillosos. ¡Cantar, bailar, es lo que hacían nuestros ancestros!

“No me trago la película de destrucción que nos están vendiendo. Yo soy feliz porque aunque estén pasando todas esas tragedias (las guerras, los niños que mueren de hambre, las injusticias, las cárceles para inmigrantes, el tráfico de estupefacientes, etc.), al mismo tiempo, en la misma cantidad y con la misma intensidad están pasando cosas maravillosas. La única diferencia es que los medios no las muestran. La biomasa, la biosfera, se autorregula; entonces, los niveles de destrucción siempre son armónicos con los niveles de creación. Entonces yo elijo orientar mi visión y mi energía, y mi toma de información, hacia aquello que está pasando que es maravilloso. Es desde lo maravilloso que puedo transformar lo que está sucediendo de horrible.

Entrevista por Francesc Prims.

Puedes saber más sobre la obra y las actividades de Bianca Atwell a través de su web:
<http://biancaatwell.com>